

LA ALIANZA OBRERA

SEMENARIO POPULAR

Defensor de los intereses morales, económicos y sociales de la clase trabajadora.

Trabajo y capital deben vivir en completa armonía: si unidos florecen reñidos decrecen.
El trabajo es la ley del mundo, de la vida, de la moral, de la higiene y del amor.

Precios de suscripción.
En Alcoy, tres meses 0,75 ptas.
En toda España, id. 1,00 "
Paquete de 20 ejemplares. 1,00 "
Número atrasado 0,15 "
Pago anticipado.

Saldrá
todos
los viernes

NO SOLO DE PAN VIVE EL
HOMBRE, SINÓ DE TODA PA-
LABRA QUE SALE DE LA BOCA
DE DIOS. (San Mateo, c. IV, v. 4.)

Número
suelto
5 céntimos.

Puntos de suscripción.
En la Redacción y Administración,
Santa Rita 3, entresuelo, derecha, en la
imprensa del Semanario, plaza San Agus-
tín 4, y en casa de nuestros Correspon-
sables. **Pago anticipado.**

ORACIÓN Á SAN JORGE

Invicto y glorioso Mártir, hijos de este vuestro pueblo predilecto que tan de veras os ama, y á quien tanto enaltece la devoción que os profesa, humilde y fervorosamente os suplicamos que así como ayer librásteis á nuestros padres del poder de la media Luna, así también hoy nos libréis á nosotros de la infernal y asquerosa peste de la Masonería. Por nuestro Señor Jesucristo.....

LA ALIANZA OBRERA 29 Enero de 1892.

No es verdad

Se empeñan algunos periódicos en hacer creer que los sucesos de Jerez, son un efecto del hambre. Esto, pues, no es verdad. El juicio de esos periódicos es manifiestamente apasionado; es esta una creencia propia tan sólo de la gente revolucionaria. Unicamente los que pertenecen á esa escuela pueden querer atenuar con fútiles excusas, la gravedad de esos crímenes tan horrendos.

No, los sucesos últimos de Jerez y los anteriores de Barcelona, son el fruto de esa propaganda antisocial é impía que con el permiso de nuestros Gobiernos se está hoy haciendo por todas partes; esos sucesos son los primeros chispazos que se escapan del terrible incendio que se nos viene encima.

Otras épocas hubo en que el hambre fué mayor que en nuestros días, y sin embargo, los pueblos no presenciaron esa clase de manifestaciones que por el bárbaro salvajismo que encierran, hacen que figuremos en la cola de los países menos civilizados.

No, no es el hambre lo que hoy convierte á los hombres en bestias feroces; es el odio que se les ha hecho concebir contra las clases acomodadas; es la falta de resignación que naturalmente sigue á la pérdida de la fe y del santo temor de Dios.

Por eso, el hombre que tiene el valor y la dignidad que se necesita para rechazar las teorías de los modernos revolucionarios, cuando tiene hambre,

sabe pedir una limosna, y no llega á darse á conocer de una manera tan bárbara como los anarquistas de Jerez; pero el que tiene la desgracia de dejarse arrastrar por las corrientes de hoy, y cree á los que le dicen que todo es suyo, y que nada sagrado hay para él ni digno de respeto, ese hombre no puede doblegarse á pasar por la humillación de tener que pedir una limosna, sino al contrario, en uso del falso derecho que se le ha dicho que tiene, es preciso que intente recurrir á la fuerza para salir de su necesidad, robando lo que legítimamente otros poseen.

Esta es la consecuencia de las enseñanzas que hoy reciben los obreros; y por eso no hay que extrañarnos que de vez en cuando, los honrados y pacíficos ciudadanos sean víctimas de las tempestades que forzosamente producen los vientos que hoy se siembran en el mundo.

No se llamen amantes de la humanidad ni defensores del pueblo, los que pretenden resolver el problema social, anegando la tierra en lagos de sangre, y cubriéndola de cadáveres y de ruínas. Para ésto más valiera que se llamaran verdugos de la humanidad; porque verdugos son y de los más bárbaros y crueles los que pretenden pasarlo todo á sangre y fuego por la circunstancia de haberles tocado ser pobres en este mundo.

Véase cómo se expresa *La Unión Mercantil* de Málaga, periódico que nadie puede tildar de burgués ni de reaccionario:

“No somos de los que predicán la guerra social, dejándose influir por el pesimismo. No pertenecemos al número de los que juzgan que las cosas han de llevarse á sangre y fuego. *La Unión Mercantil* prefiere otros temperamentos.

“Las personas sensatas y desapasionadas nos han felicitado por la generosa tendencia del artículo en que hablando de la cuestión social, pide *La Unión Mercantil* abnegación á unos y á otros, comprendiendo que la guerra sólo puede empeorar la situación de todos.

“Al mal creciente de nuestra suprema discordia, no corresponde otro remedio que una concordia suprema. La concordia vendrá, ó dispuesta por la razón ó impuesta por la necesidad, tanto más violenta y defectuosa, cuanto más

se la rechace; tanto más perfecta y tranquila, cuanto más se la procure y prepare. Los que sueñan con la posibilidad de que un principio exagerado, de que una aspiración exclusiva, se sobreponga y se imponga á los demás y los destruya definitivamente, sueñan en verdad con una cosa sólo en sueños posible. Los que no se preocupan de los cataclismos sociales que las discordias preparan, son tan poco previsores como están torpemente preocupados. Los hombres que no buscan ya medios de conciliación y de concordia con los demás hombres, ó andan movidos por un interés bastardo ó desorientados han perdido el único norte en las alturas que alcanzamos.

„Esta es la verdad,”

Como se ve, pues, para resolver el problema social, solamente aspiran á medios violentos, los que no conocen la historia, y por lo mismo, los funestos efectos de los trastornos sociales; ó aquellos que teniendo el corazón dañado, se les importa un bledo que arda el mundo, para ver si lograrán que se realice en provecho propio, aquello de... *á río revuelto, ganancia de pescadores.*

No sean tontos los obreros de buena fe y creánnos, pues les decimos la verdad. Lo que nos mueve á advertir el gran peligro que corren es su propio bien. Poco importa que los revolucionarios motejen á LA ALIANZA de periódico burgués. Comprendernos que no pueden apoyar nuestros escritos, porque con ellos desbaratamos sus planes de destrucción y de ruína. Sabemos también que nos hacemos dignos de sus odios y rencores, pero tampoco importa, porque la satisfacción que nos produce el cumplimiento de nuestro deber desmascarando á los enemigos del obrero, vale muchísimo más, que los aplausos que podían sobrevenirnos de hacer traición á nuestras convicciones y sólidas doctrinas que profesamos.

Nada ni á nadie tememos. Nos hemos impuesto la noble tarea de hacer el bien y estamos dispuestos á recibir con gusto la ingratitud que se nos espera, que es la recompensa que siempre da el mundo á todos los que se interesan por él.

UN OBRERO.

EL TRABAJO Y LA RIQUEZA

Los que crean que se puede vivir sin trabajar están muy equivocados. El trabajo es una ley impuesta por Dios á los hombres y no se puede ser hombre honrado sin ocuparse de algo. Además el trabajo moderado no perjudica á la salud y lo mismo los pobres que los ricos deben tener todos alguna ocupación como medida higiénica si quieren conservarla. Se ha dicho que la ociosidad es la madre de todos los vicios, y el hombre haragán no puede dejar de ser vicioso, siendo una plaga para la sociedad en vez de ser útil en algo. Poco ama á sus hijos el que no les procura el pan de cada día con algún trabajo útil, y poco ama á su esposa el que no le proporciona todos los medios de vida posibles, para que se pueda dedicar con holgura á cuidar de sus hijos. ¿Pero qué debemos entender por trabajo? El trabajo corporal es de muchas clases, trabajando lo mismo los que cavan la tierra que los que se ocupan de las artes y de las industrias. Hay también trabajos de imaginación que no porque dejen de ser corporales son menos pesados; y así se vé que los que se dedican á una vida sedentaria, envejecen por lo común más pronto que los que se dedican á las faenas rudas del campo ó del taller.

Quien cavila poco vive; dice un adagio vulgar; y aunque es costumbre entre los trabajadores el criticar á los que se ocupan en trabajos de imaginación, no dejan de ser injustos; pues vale más sudar para conservarse sano, que pasar las horas, especialmente de noche en el bufete. Los abogados, notarios, ingenieros, arquitectos, periodistas, escribientes, tenedores de libros, empleados, impresores y otros muchos á quienes envidian los obreros, desearían muchas veces hacer faenas corporales. Todos debemos trabajar, y hasta los ricos que cuentan con medios suficientes para vivir, tienen necesidad de hacer algo siguiendo las leyes de la higiene y la moral.

¿Cuál debe ser la retribución del trabajo? Esta es una cuestión tan

compleja que no es fácil fijar de un modo concreto el valor de los trabajos de todas clases, si se ha de proceder con equidad y justicia. Depende de las circunstancias de cada localidad, del valor de los géneros ó comestibles que necesitamos para la vida, distintos de los que cada uno producimos, porque han de estar siempre en relación, sino se quiere producir el desequilibrio que perjudicaría al capital ó al trabajo, según la parte donde cayera la balanza. Hay veces que un jornal de una peseta trabajando diez horas, es más caro que un jornal de tres pesetas trabajando ocho horas; pues si todo está como debe en relación, remediará uno más necesidades con una peseta que con tres. Si en un país que se pague á los obreros un jornal de á peseta, vale también una peseta una gallina, por ejemplo, saldrá la misma cuenta que ganar cinco pesetas y costar lo mismo aquélla, ú otra cosa equivalente. En el momento se desequilibra esa proporción, surgirán enseguida mil cuestiones entre amos y operarios, con perjuicio de unos y otros.

Si el trabajo y el capital van unidos, no podrán menos que florecer y progresar; decreciendo y riñéndose tan pronto como el uno ú lo otro se separen de lo justo. Más para hacer lo justo, es menester que el amo y el criado no se mirén como el gato y el perro; sino que deben vivir en continua armonía como si fueran toda una familia, pues todos somos hermanos y debemos respetarnos mutuamente. La Fraternidad deja de serlo en el momento que uno quiere para otro lo que no quisiera para sí; porque todos somos hermanos y pedimos para todos. La Doctrina de Jesucristo es la única que puede garantizar los intereses de todos. Fuera de ella, todo serán escollos y nebulosidades, que resultarán siempre en perjuicio de los pobres, que necesitan más el apoyo del capital ó la riqueza.

Donde no haya temor de Dios, la caridad se convierte en filantropía, que es una caridad ficticia, afrentosa para el pobre. La libertad se convierte en libertinaje. No existe la igualdad ante la ley. La economía es sustituida por la avaricia. La sumisión que bien ordenada es un yugo suave, se convierte en esclavitud. Y la política, sirve sólo de instrumento al despotismo y la crueldad.

El hombre tiene deberes que cumplir, pero también debe tener derechos que le pongan á salvo de los abusos. Para esto es menester que las autoridades sostengan el orden castigando las demasías, pues no de otro modo puede seguir el progreso su marcha triunfal y bienhechora.

Todas las leyes que pueden inventar los hombres serán tiranas y contrarias á los intereses de los pobres si no se inspiran en el decálogo. Todas las disposiciones que dicten los gobiernos, que se opongan á la doctrina católica, serán insuficientes para contener el torrente de las pasiones humanas y las aspiraciones de la inter-

nacional atea que atiende más á fomentar la discordia que á mejorar la suerte de los que trabajan y sufren. El hombre debe aspirar á mejorar su suerte en esta vida pasajera; pero debe tener también su vista fija en la vida eterna, que es la esperanza de los pobres; y el faro luminoso de la fe le consuela en sus adversidades.

El rico debe saber que no es posible se salve sino hace buen uso de las riquezas que posee á veces sin ningún trabajo, y este temor es el único acicate que le mueve á enjugar las lágrimas del pobre. Suprimid la fe del premio y castigo, que pronto veréis convertido el mundo en una manada de lobos carnívoros, ávidos de despellejarse los unos á los otros. El egoísmo imperará en todas partes y el pobre será siempre el esclavo de los ricos, condenado á alimentarse solo de desperdicios como las bestias. Así pasaba en los tiempos del paganismo y así pasará siempre que los hombres no se respeten mutuamente amándose como á hermanos. Los que piensen de otro modo, ni tienen fraternidad ni son honrados.

La avaricia y la usura sirven solo para enriquecer á los que solo buscan su medro personal con perjuicio de los pobres que trabajan; y el socialismo y el comunismo tales como nos los presenta la internacional, sería un remedio aparente que empeoraría pronto aún más nuestra situación; porque de las ruinas, solo pueden recogerse escombros.

No quiere decir esto, que no aspiren los trabajadores á mejorar su suerte; pues es lícito conseguirlo por los medios menos violentos; pero no deben conseguirlo por el consejo de sus contrarios, que son los usureros ó los judíos, que fueron siempre los primeros acaparadores del capital, sino por su iniciativa propia. Ellos fueron siempre los enemigos de todos los necesitados fingiéndose sus protectores; y así como crucificaron á Jesucristo, les sacrifican á ellos, prestándoles á gran interés en sus grandes necesidades. Y lo hacen con tanta habilidad, que aún les estamos agradecidos muchas veces. Observad con atención á todos los ricos que peor tratan á los pobres; indagad el origen de sus riquezas; pedidles en los momentos de más necesidad, y veréis como son los menos dádivosos, aquellos que más robaron ó más practicaron la usura. Y si alguna vez lo hacen, será por miedo ó porque quieren ganarnos para que les sirváis de instrumento en algún negocio político ó económico que les ha de producir á la corta ó á la larga.

No importa que para disimular mejor sus picardías se manifiesten devotos ó aparezcan los más entusiastas partidarios ó los que más chillen contra los curas, que es el gancho de que se valen comunemente. Juzgadlos por sus obras, que es lo principal, y veréis como todo no es amor á la patria, ni á la idea que aparentan sostener. Dinero y más dinero es lo que buscan. Unos espantaron á los

frailles, y otros robaron los conventos. Unos exponen sus vidas por la idea socialista, y otros se repartirán el botín; y sinó, el tiempo comprobará una vez más lo que confirmó ya tantas veces la historia.

Que cumplan los ricos y los pobres las maximas de Jesucristo y nadie se quedará sin comer. Que den trabajo los judíos sin explotar á los pobres y nadie se meterá con ellos. Que presten á los artesanos el capital necesario para su industria sin abusar del interés y bendiciremos su protección. Que protejan á los más trabajadores y honrados y vivirán en armonía el trabajo y el capital.

(De La Verdad Católica.)

CARTA DE VALENCIA

Sr. Dr. de LA ALIANZA OBRERA.

Muy señor mío: Con gran sentimiento de mi alma vengo observando en algunos números de su valiente periódico el haberse establecido una logia masónica en mi amado pueblo de Alcoy. Yo, pues, como buen alcoyano, desde el mismo momento en que tuve el gran disgusto de leer semejante cosa quise protestar de ello, pero mis grandes ocupaciones no me lo han permitido hasta hoy que puedo disponer de algunas horas. Voy, pues, á contribuir con mi grano de arena á la gloriosísima campaña que V., Sr. Director, ha emprendido contra la hija primogénita de Satanás, cual es la Masonería.

Empiezo con las mismas palabras que en uno de los artículos de LA ALIANZA recuerdo haber leído: ¡Muera para siempre la maldita Masonería!

Después que me enteré de lo que antecede y después de confirmármelo algunos amigos míos venidos poco ha de esa, me costó gran trabajo el creerlo, pero por fin ví que era una lamentable realidad. No podía convencerme, repito, de que ese hecho se hubiese consumado en mi patria; no podía convencerme cómo la ciudad de San Jorge había dado entrada á lo que la villa de San Hipólito supo con tanta valentía arrojar de su suelo; no podía convencerme cómo en mi patria tuviese entrada esa sociedad ó secta enemiga de Dios, enemiga de la Iglesia y enemiga del Papa; no podía convencerme de que pudiesen encontrar quien les alquilase casa donde poderse reunir y celebrar sus sesiones; pero lo que en un principio miraba como un imposible ya veo que es un hecho, una realidad.

No puedo menos de protestar con toda la energía de que mi alma es capaz ante la cobardía de muchos de mis paisanos al dar entrada, al haber albergado en sus mismas casas á la Masonería y ¡mayor pecado! sabedores de lo que esa secta pretende, no trabajan para arrancarla de cuajo de la casa donde se reúnen y no darle entrada en ninguna. Guerra á la Masonería!

¡Cobardes una y mil veces! Lo que otros han despreciado, eso mismo ha recibido Alcoy, ¡qué afrenta! Lo que otro pueblo ha mirado como enemigo, Alcoy como amigo, ¡qué ceguera! Lo que otro pueblo en su instalación veía su ruina, Alcoy lo ha mirado como una gloria, ¡qué miseria! Lo que otro pueblo sin blasonar de lo que yo sé, ha sabido con aplausos de todos desterrar y mirar con asco (digo esto en honor de Contentaina), nuestro Alcoy ha tenido á grande honra el amparar, ¡qué colmo de desgracias!

¿En qué pensamos? Hora es ya que despertemos de nuestro letargo; hora es ya, no de decir guerra á la Masonería! eso es poco, muy poco, sino de trabajar día y noche para acabar con ella; ¿en qué pensamos? ó nosotros desterramos de nuestro pueblo á la Masonería, ó la Masonería destierra de nosotros todo sentimiento católico y todo lo que de católico tenemos y nos queda, rica herencia de nuestros queridos padres.

Aliancémonos que urge, diré yo también; aliancémonos y arrojemus de Alcoy á la Masonería.

Tengo á la vista la Enciclica *Humanum genus* del inmortal Pontífice León XIII y leo estas palabras: "Sin disimular ya sus intentos (los masones), audacisimamente se animan contra la magestad de Dios, maquinan abiertamente y en público la ruina contra la Santa Iglesia, y esto con el propósito de despojar, si pudiesen, enteramente á los pueblos cristianos de los beneficios que les granjeó Jesucristo Nuestro Salvador..."

Después de haber leído y meditado mejor las anteriores palabras, me digo á mí mismo, pero me lo digo con voz muy baja para que mis amigos que en mi casa viven y conmigo están, no se escandalicen y se burlen con razón sobrada de mi pueblo, preguntándome con cierto tono que á mí me fastidia ¿en Alcoy hay masones y Masonería? y á mí que no me gusta decir mentiras por nada del mundo, no tendría más remedio que contestar á la anterior pregunta diciendo, que por desgracia los hay y tienen establecida su infernal sociedad; por eso me digo á mí mismo cómo se explica que esa sociedad enemiga de Dios y amiga ó hija de Satanás esté en mi pueblo?

Falta nos hacen un batallón de soldados. Me dirá tal vez alguno: un batallón de soldados lo tenemos, yo á ese tal le vuelvo á decir: esos son soldados del Rey, y yo pido un batallón de soldados de Cristo que unidos como los del Rey, sepan verter su sangre al frente de uno más valiente, que llamaremos capitán y que en medio de la plaza de San Agustín declare en alta voz la guerra á la Masonería, como en otro tiempo el *Palleter* de Valencia la declaraba á Napoleón.

Yo no tengo inconveniente en derramar toda la mia que corre por mis venas, que por cierto es muy española y muy alcoyana, con tal que ella sirviera como de

veneno para dar la muerte á esa sociedad diabólica y mucho más todavía para que no se viera jamás por Alcoy y fuera arrojada esta vez de su hermoso suelo.

Nada más por hoy; sirvan estas líneas como de protesta formal por haberse establecido esa secta de Satanás en Alcoy. Otro día, Dios mediante, diré alguna cosita poniendo de manifiesto la fealdad de la secta para que conociéndola todos se aparten de ella y la mirén con horror.

Me uno á V., Sr. Director, en todo y por todo con lo que haga contra la Masonería. Su afectísimo servidor en el Corazón de Cristo,

UN ALCOYANO.

CARTA DE MADRID

21 Enero de 1892

Sr. Dr. de LA ALIANZA OBRERA.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Por la índole de esta mal pergeñada epístola, apreciaría tuviera V. la bondad de insertarla en su católico y valiente semanario, por lo que anticipadamente le da un millón de gracias y se ofrece de V. su más atento y S. S. Q. B. S. M.

V. B. LL.

Ante todo debo decir á V. que soy hijo de Alcoy y por añadidura católico, y aún no puede V. figurarse cuán grande es el ansia con que espero LA ALIANZA OBRERA y la Revista Católica para enterarme de los acontecimientos que se realizan en mi querida patria.

En esos dos periódicos he visto las primeras noticias referentes á la instalación de la Logia en la calle de San José, y después por un amigo, supe que esa sinagoga de Satanás se estableció en la casa que es propiedad de un forastero (Alcoy siempre ha debido mucho á los forasteros). Sucesivamente he visto la campaña que ustedes hacen en favor de la buena causa, y el disgusto que Alcoy tiene de acudir á la Administración subalterna, con peligro de que á algunos se les aplique la infame nota de masones.

De todas veras creí, que al ver el Sr. Director de la Subalterna las quejas de los diferentes alcoyanos manifestadas en LA ALIANZA, lejos de mostrarse indiferente, al momento hubiera trasladado la Administración á otra parte. Pero me engañé como un chino. Sin duda los masones al establecerse en esa casa, ya sabrían á donde iban. Está visto que Alcoy siempre ha de verse sometido á recibir nuevas mercedes de los forasteros.

Paciencia, pues, que otro Administrador irá á esa más deferente y atento, no con los masones, sino con las personas honradas de Alcoy, y entretanto no hay que enfriarse; porque á cada paso se tropiece con nuevas dificultades no hay que detenerse en la marcha emprendida. Cuanto mayor es el sacrificio mucho más grande es la recompensa que se nos espera.

Por de pronto ya tienen ustedes parte de esta recompensa en el interés y gusto con que en muchas partes se buscada y leída LA ALIAN-

ZA. Animo, pues, y pongámosto todo en el Corazón de Jesús y así es como el tiempo vendrá pronto á coronar nuestros esfuerzos.

V. B. LL.

Revolución social y anarquía

Los anarquistas catalanes á los andaluces

Ha llegado á nuestras manos el Manifiesto que acaban de dirigir los primeros á los segundos con motivo de los escandalosos sucesos de Jerez, y creemos conveniente que sea conocido el documento, lo mismo por los amenazados burgueses que por las autoridades llamadas á protegerlos y á ejercer la debida vigilancia. Hélo aquí:

«A LOS TRABAJADORES TODOS

Un saludo á nuestros hermanos los agricultores de Jerez.

Trabajadores:

La situación de Andalucía, en cuya comarca se extiende como mancha de aceite la agitación agrícola, traducida ya en actos de insurrección, ofrece serios cuidados á la burguesía y al Gobierno, hasta el punto que no sabe cómo atajarla.

Las primeras llamaradas de la revolución social alumbran á la región española.

Todos sabéis lo que ha pasado en Jerez. Los trabajadores del campo, hambrientos, entraron en esta ciudad para pedir cuentas á los ladrones del sudor de su frente, con el grito de guerra de ¡viva la anarquía!—cuyo grito significa ¡abajo los Gobiernos todos!—¡mueran los ladrones!—¡quien quiera comer que trabaje!

Trabajadores:

En esta rica tierra de Andalucía, cuando llega el invierno, aquellos pobres agricultores se ven sumidos en la más espantosa miseria, y pasan días y semanas sin pan, sin nada; sólo hambre y frío. En el verano, que es la época del trabajo, efectúan jornadas de catorce y diez y seis horas ¡para ganar unos 50 céntimos al día!

Si se mueren y morían de hambre, ¿qué debían hacer? ¿Llorar y resignarse? Nunca. Los niños lloran; el hombre que llora es un cobarde.

¡Aún es poco lo que han hecho; mucho más debían hacer!

¡Muy bien, pues, por nuestros hermanos de Andalucía!

Trabajadores:

Desde luego todos los que somos robados diariamente, tanto en los campos como en las ciudades, debemos hacernos solidarios de sus actos y de su conducta, y prepararnos para ayudarles en la lucha emprendida. Del fondo de nuestro corazón debemos igualmente enviarles un saludo y la más ferviente simpatía; la solidaridad material, la dignidad suya y el ejemplo que nos han dado lo vale todo.

Además, la burguesía va á tomar represalias sobre ellos, y nosotros, suceda lo que suceda, debemos vengarles con las armas en

la mano; con sangre de nuestra sangre.

Trabajadores:

Estamos en vísperas de la gran revolución que ha de emanciparnos; así que os recomendamos que cuando llegue la ocasión no os mostréis indecisos y vayamos todos á la lucha, exclamando en el supremo momento, como los arrojados campesinos andaluces:

¡Viva la revolución social!

¡Viva la anarquía!

ANARQUISTAS DE LA COMARCA CATALANA.

España, Enero de 1892.

Sin comentarios.

VARIEDADES

LA VIDA Y LA MUERTE

Un rey se perdió en el bosque donde cazaba; y hallando á dos jóvenes, les pidió que enseñasen el camino prometiéndoles un empleo en la corte, si querían seguirle. El uno, llamado Gaspar, rehusó la oferta; el otro, llamado Castro, la aceptó. A poco trecho dieron con la comitiva real, y entonces supo Castro que su huésped era el rey. Pidiéndole perdón de no haberle tratado con más respeto, le dijo el rey: «Sóbrame gente que me respete, pero no que me ame, y en ti he hallado un verdadero amigo.» Como á tal le trató en la corte, haciéndole confidante suyo. Gaspar cayó soldado, y en una revista pasó el infeliz con la tropa delante del rey, á cuyo lado estaba sentado Castro como un príncipe.

Tal será el día del juicio la gloria de los justos que sirvieron á Cristo y le siguieron en este mundo.

Un gallego soñó que estaba hablando con el Apóstol Santiago.

—¿Quiéres mil duros?—le decía éste enseñándole un paquete de billetes de banco.

—¡Oh! Sí, señor.

—¿Los quieres en oro ó en billetes?

—En oro.

—Pues espera, que voy á cambiar.

—En esto despertó el gallego, y dijo lanzando un suspiro:

—¡Ojalá los hubiera tomado en billetes!

Hablaban dos obreros de política, de religión y de filosofía.

—Tú crees entonces, dijo uno de ellos, que Dios lo domina todo y preside todo?

—Sí.

—Lo has visto tú?

Su compañero se detuvo un momento, y enseñándole una grímpola que flotaba á lo lejos en la punta del mástil de un navío:

—Mira, le contestó.

—¿Y qué?

—¿Ves lo que la hace flotar?

—¡Toma! el aire.

—¿Ves tú el viento?

Los zapatos que usó Lutero en la Dieta de Worms se conservan cuidadosamente en el Museo histórico de Dresde (Sajonia.)

Y luego dirán los protestantes que los católicos son unos fanáticos porque guardamos veneranda memoria á las reliquias del Salvador y de sus santos. ¡Cuánto pueden las preocupaciones de los disidentes!

Con motivo de una representación del drama titulado *El Nazareno*, en el teatro de Rimini (Italia), se han presenciado verdaderos escándalos y una orgía de impiedad, sin que las autoridades interviniesen. Todos los periódicos de orden de la Península, protestan contra semejante acontecimiento, en que se oyeron, á la vez que blasfemias al inefable nombre de Dios, cantos patrióticos á la memoria de Garibaldi. ¡Pobre Italia del fin de siglo! En la Catedral se está organizando una solemne función de desagravios.

NOTICIAS

Como digno coronamiento del gran centenario de la Unidad Católica de España ha sido concedido y aprobado por la Sagra-

da Congregación de Ritos, el oficio y misa en honor de la Santísima Trinidad para las diócesis de España, por la conversión de los Godos á la Fe católica.

Los anarquistas y socialistas consideran la jornada del 1.º de Mayo próximo, como la señal para la batalla socialista.

Verdad práctica, dicha por *El Católico Balear*:

«No se nos oculta que en el terreno puro y genuinamente católico no cosecha satisfacciones el amor propio. Ser católico práctico, mostrarse tal, hacer pública manifestación de serlo, es dar pruebas de *oscurantista*, de *retrógado*, de *ignorante*. Por consiguiente, el confesor de su fe, no adornará jamás con una cinta el ojal de su levita, ni se verá jamás interrumpido por los aplausos de almiarada muchedumbre, ni ocupará en el mundo otro lugar que el destinado á los pobres hombres.»

Cortamos de *El Alicantino*:

«La Junta directiva de la Sección de Alcañiles del Centro Obrero de esta ciudad se propone construir un edificio que sirva de domicilio á esta asociación.

»Se han recogido ya para sufragar los gastos que origine su construcción 411'25 pesetas.

»Mientras el socialismo influido por las nuevas ideas avanza y se robustece amenazando á la sociedad cristiana en sus cimientos, el gobierno asiste á los certámenes de elocuencia tribunicia que el parlamentarismo ofrece gratis todos los días.

»Sentimos pena en confesar que no existe en esta ciudad ninguna asociación de obreros católicos que oponer á la de los socialistas del Centro Obrero de la calle de Liorna.»

El jueves 21 del que rige dió el ciudadano Iglesias en el Centro Obrero de Alicante, una conferencia de propaganda socialista; el tema á su perorata fué el de siempre, sobre la emancipación del obrero y guerra al capital.

El primero de Mayo se acerca, y las consecuencias de esta propaganda que el gobierno tolera impasible ha de producir en aquel día sus naturales frutos.

LOCALES

EL 31 DE ENERO DE 1568

Hace más de tres siglos que la ciudad de Alcoy viene anualmente conmemorando un notable acontecimiento en el orden religioso.

Actas auténticas de notarios que presenciaron y actuaron en este hecho: documentos *fe facientes* librados por testigos respetables, unos contemporáneos y otros de tiempos inmediatos á este suceso; acuerdos de los libros de consejos municipales y de los cabildos parroquiales; cartas y disposiciones de autoridades superiores, particularmente de la Curia eclesiástica; la erección de un templo monumental con un monasterio de religiosas, y otros documentos y monumentos del arte, apoyados por una no interrumpida tradición, y todos contestes con más ó menos detalles; aseguran hasta la evidencia que en determinado tiempo fué robado el Santísimo Sacramento de la parroquia de Alcoy por un extranjero vecindado en ella, y después de tres días, fué milagrosamente hallado.

Omitiremos todos los detalles y circunstancias del robo, para que Juan Prats en su declaración ante el Justicia nos las manifieste, circunscribiéndonos tan sólo á hablar de las diligencias que se

practicaron para encontrarle, y de la alegría que produjo tal hallazgo, motivo de la fiesta cívico-religiosa que es la que conmemora la ciudad de Alcoy en el día 31 de Enero.

Sabido es de todos que el último tercio del siglo XVI fué una de las épocas de mayor fervor religioso para España: que los escándalos de los protestantes en Alemania, Inglaterra y Francia sirvieron solamente para unificar la voluntad de los españoles y afirmarles más en la fe.

En esta época, un hombre llamado Juan Prats, de nación francés, avecinado en esta población, osó insultar la fe de nuestros antepasados en la más augusta de sus creencias.

La amarga impresión que causó en el corazón de los alcoyanos la voz del sacerdote que descubrió el crimen, cuando saliendo á la calle pronunció aquellas tan sentidas como sabidas palabras: "*Devots cristians anem á buscar lo Señor de tod lo mon que nos lan furiat del sagrari.*" lo dan á conocer los sacrificios, las oraciones, las penitencias que se practicaron en aquellos dos días. Mientras unos recorrian las montañas, los bosques y los pueblos cercanos, se enviaron correos á Alicante, á Játiva, á Valencia y hasta la Corte, á cuya infausta noticia, el rey y sus cortesanos vistieron de luto. (1)

Mientras tan conmovedoras escenas se reproducian dentro y fuera de la población, orando y buscando las sagradas formas, la opinión pública designaba como culpable á un extranjero avecinado en esta villa, cuya casa, aunque sin ningún resultado, había sido registrada por la autoridad; mas á pesar de esta diligencia, no se había logrado acallar la voz del pueblo, que continuaba acusándole, y por cuyas generales sospechas había sido puesto en la cárcel.

Avanzando el tiempo, sin encontrar el objeto deseado, se presentó al Justicia un decidido y honrado labrador, pidiendo que fuese registrada más escrupulosamente la casa del extranjero Prats, en quien todos veían al criminal. Este labrador era Juan Esteve, quien obtenido el competente permiso para reiterar el registro, se presentó en casa del presunto criminal, á cuya esposa hizo varias preguntas, la que como era inocente, y creía que su marido lo era también, facilitó el volver á registrar á su gusto; y después de varias escavaciones, sólo encontró como cosa sospechosa una taza de metal aplastada, cuyo uso Esteve no conocía, pero que presentada al Vicario, dijo que era uno de los objetos robados, por lo cual se dió parte al Justicia, el que, en unión de los jurados y de Esteve dirigiéronse á casa de Prats, con disimulo para que el pueblo no se alborotase, y entrando en la caballeriza hicieron varias escavacio-

nes, hasta que por fin separó Esteve un haz de leña, y descargando bajo él la azada sacó envueltos en un trapo sucio los vasos sagrados, que se esparcieron sobre el estiercol del establo.

Los sentimientos de admiración, de temor y de alegría que en aquel acto debieron quedar poseídos los corazones de los circunstantes, sólo podian compararse al dolor que les causó la amarga noticia del robo. Sus exclamaciones se oyeron en la calle, y como un relámpago cundieron en todas las partes de la población, empero el primero que llegó fué el P. Nicolás Moltó, religioso agustino, quien recogió en sus manos las sagradas formas con los vasos, y á hombros de todos fué conducido á la Parroquia entre los aplausos y vitores del pueblo.

La primera diligencia que hizo la autoridad inmediatamente del feliz hallazgo fué presentarse en la cárcel, en donde estaba detenido Juan Prats, para tomarle declaración, la cual extractamos textualmente de la mencionada acta del Notario Cantó, y dice: "E tantots lo dit magnífich Justicia dins de la presó hon estava dit Joan Prats ab molts altres pressos, feu interrogat aquell que digués la veritat, puís ya lo furt havien trobat en sa casa, si algú sabia ab ell y les formes que faltaven que serien quinze ó setse, conforme relació del vicari que les havia fetes. E dit Prats dié, respóngué é confesá, que lo dit dia de dijóus á les quatre hores de vesprada póch mes ó menys, aná á la dita Sglesia parrochial, y no trobant ningú, lo sperit maligne, enemich de naturaleza humana, li posá en lo cap que furtás les reliquies y lo Sanct Sacrament, y de fet pujá sobre lo altar major de jenoll, y obrí les pórtes del tabernacle, y prengué el cofrenet del Sanct Sacrament y se'l posá en la faltriquera dels sarahuells y prengué lo reliquiari y custòdia de combregar los malalts davall la xella, y torná á tancar sens veure'l ningú y s'en aná. Y essent en la plasa se detingué allí ab sérts amichs, y tocaren estant allí la oració de la Ave María, é de allí aná á tractar una barata de unes tisor s de baixar. Y aprés, s'en aná á sa casa sens donar rahó á ningú del que portava, é per que la muller de aquell no hagués present del que ell havia comés, prengué lo cofrenet del Sanct Sacrament, y lo demás que portava y ho amagá en un pedregal que havia davall de la scala de dita casa, ho cobri ab masos de stopes que allí havia, é s'en pujá á la cuyna á sopar. E aprés de haver menjat, la muller de aquell s'en pasá á vellar á casa de un vehí, y ell taneá la porta per part de dins. E preniat lo cofrenet del Sanct Sacrament é reliquiari é custòdia, ó pujá á la cuyna é obrint lo cofrenet del Sanct Sacrament, buydá totes les formes que hi havia y totes aquelles se menjá, no pensant dexarne ninguna. Y tencá les vidrieres ó crestalls del reliquiari y tragué el saquet de les reliquies, y li posá

dins del cofrenet y tencá lo reliquiari perque no fera molt bulto; ho embolicá ab un drap brut, y ab lo punyal feu un clót en lo fem de la caballerisa, y ho sotarrá y cobri. Y anantsen crehent haverho sotarrát tot, fench servit nóstre Senyor restás la scudelleta de la custòdia dels malalts sens amagar, la cual prengué y cobri de fem en la mateixa cavallerisa en altre líoch."

Como se vé, Juan Prats, confesó su delito, con todos los detalles y circunstancias que se descaban saber, de modo que todo lo que sabemos de este robo sacrilego, es por revelación del mismo Prats.

Ahora bien, ¿ha oído alguno decir jamás que un hombre en juicio, confesase ante el juez que era criminal sin serlo; y se atribuyese á sí propio la perpetración de un horrendo crimen, con todas sus minuciosas circunstancias, por sólo el gusto de atraerse la indignación del pueblo y verse atormentado y últimamente ahorcado?

Si esto no es ni verosímil ¿qué responderán á esto esos habladores de oficio, que para distinguirse de los demás, adoptan el medio de corromper la historia forjándose novelas, que además de revelar la perversidad de sus costumbres, ponen de manifiesto su mala conciencia? ¿qué responderán los que sin respeto á las creencias consagradas por los siglos, y apoyadas por los más venerandos documentos absuelven á Juan Prats y condenan á Juan Esteve, sin para ello tener más fundamento que su ridícula presunción? Lástima que no emplearan mejor el tiempo, desempolvando algunos libros, é instruyéndose en lo que no saben.

Vindicada la justicia con la ejecución del desgraciado Prats, el cual murió contrito y aceptando con resignación cristiana el castigo que se le imponía, (1) los primeros actos de la autoridad fueron comprar la casa de Juan Prats para convertir su establo en una capilla, cuyo acuerdo fué tomado en 21 de Marzo de 1568, y en 6 de Enero del siguiente año 1569 acordó el Ayuntamiento, en unión del pueblo, celebrar *in perpetuum* una fiesta anual en conmemoración del Hallazgo del Santísimo Sacramento. El Ayuntamiento de Alcoy en aquella fecha, era D. Roque Aiz, justicia mayor, y jurados senadores, Miguel Llidó, Jaime Soler y Tomás Jordá. La historia, ha conservado los nombres de estos ilustres patriotas, que en unión del pueblo hicieron este voto.

X.

(1) Notario Cantó.

SECCIÓN ADMINISTRATIVA

Barcelona.—C. B. de O. Recibido el encargo, abosado en cuenta.

Lucena (Córdoba).—C. C. de O. Recibida libranza, pagado hasta el número 79.

ALCOY 1892:

Imprenta de Camilo Vilaplana y Compañía (SUCESTORES DE GIMENO) plaza San Agustín, 4.

Sección de Anuncios

YA LLEGARON

los Chorizos legítimos de Candelario, el Embuchado de lomo y la Longaniza estremeña que se estaban esperando en la acreditada

Tienda de Santa Lucía

También encontrarán mis favorecedores y el público en general un buen surtido de Garbanzos legítimos de Castilla, desde 10 á 20 pesetas arroba. Quesos de Bric, Roquefort, Bola, Plato ó Nata, Gruyere, Mahonés nuevo y Manchego en aceite y muchos otros artículos pertenecientes al ramo de Comestibles y Ultramarinos que sería prolijo enumerar.

Manuel Segura

17, Mercado, 17

LA FUENTE DE ORO

Sombrerería y Gorras

DE

J. Martinez B.

(sucesor é hijo de D. José Martinez Pardo)

En este antiguo y acreditado establecimiento acaban de recibirse las primeras remesas en géneros de invierno y de novedad en todo el ramo. Especialidad en sombreros fieltro y castor, gorras verdadera piel de nutria y boynas navarras en todos colores y dibujos estilo árabe. Garantízase la legitimidad del artículo y precios á la prueba ventajosísimos.

2, VALL, 2. ALCOY

Junto á la Fuente de Oro
NO EQUIVOCARSE.

Gran Fábrica de Aguardientes

Licores y Espíritus de vino

DE

Vicente Igual

premiado en la exposición de Barcelona de 1888 y en la de París de 1889 con medalla de oro.

2, VALL, 2. ALCOY

IMPRENTA

DE

Camilo Vilaplana y C.^a

(sucesores de Gimeno)

PLAZA SAN AGUSTÍN, 4

ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos con prontitud y esmero, uapresos civiles y militares, á precios sumamente equitativos.

OBJETOS DE ESCRITORIO

Libretas y libros rayados de varias clases y tamaños, copiadores cartas, registros de letras y cuantos rayados á modelo se encarguen.

Libros de texto para 1.^a y 2.^a enseñanza, papel pautado y menaje para escuelas. Se reciben encargos á obras y periódicos.

4, PLAZA SAN AGUSTÍN, 4

PERUJO-ANGULO

DICCIONARIO

DE CIENCIAS ECLESIASTICAS

el mejor y más completo de todos los publicados.—10 vol. casi fólco, tipos claros, Ptas. 110 rústica y 130 encuadernado.—TOMANDO CUATRO EJEMPLARES DE PAGO, SE DA OTRO GRATIS en rústica.—Pedir Prospectos.—Librería de Subirana hermanos, editores.—Barcelona.

(1) Célébre centuria, por el Dr. V. Carbonell.—Crónicas del orden de San Agustín, por el P. Jordán.—Apuntes para la historia de Alcoy, por Picher.